



Nueva estrategia para la yuca



La yuca a menudo se considera el pariente pobre de los cultivos básicos. Pese a su tolerancia admirable a la sequía y su productividad en suelos deficientes, esta resistente raíz tropical no parece adecuarse a la agricultura moderna. Para comenzar, suele propagarse de manera vegetativa a partir de estaquillas del tallo de difícil conservación, además de lo costoso de cortarlas y manipularlas. La reproducción vegetativa también significa que el índice de multiplicación de variedades nuevas, mejoradas, es lento, lo que retarda su adopción. Cosechar la yuca requiere mucha mano de obra, y las raíces son voluminosas y tienen poca duración. Por último, la presencia en algunas variedades de yuca de glucósidos cianogénicos tóxicos ha desfavorecido la imagen de este producto.

Así pues, no resulta sorprendente que la yuca la produzcan los campesinos pobres de las zonas marginales, y aun ahí, este cultivo compite cada vez más con los cereales, que se han ido mejorando para adaptarlos a las condiciones locales. Se ha investigado y desarrollado menos la yuca que el arroz, el maíz o el trigo. Esta falta de interés científico ha contribuido a que la producción sea muy desigual, así como los métodos de transformación, y los productos de yuca a menudo son de poca calidad.

En abril de 2000 se puso en marcha en Roma una nueva iniciativa con el propósito de transformar esta situación. En un foro celebrado en la Sede de la FAO, cerca de 80 expertos en agricultura, procedentes de 22 países, discutieron las posibilidades de la yuca no sólo de satisfacer las necesidades de seguridad alimentaria de unos 500 millones de agricultores que la producen, sino de proporcionar una llave para el desarrollo rural y mejores ingresos a los productores, la industria transformadora y los comerciantes.

Producción y comercio en aumento. El consenso fue afirmativo. Un estudio elaborado para esta reunión demostró que, mundialmente, Tailandia ya ha colocado sólidamente a la yuca en el mapa comercial gracias a que su producción de yuca granulada hoy es un ingrediente común de los forrajes europeos. La producción para los mercados internos también va en aumento. La producción mundial de yuca rebasó los 160 millones de toneladas el año pasado y podría llegar a 210 millones de toneladas para el año 2005. En el período de 1961 a 1995 la producción para consumo humano aumentó 50 por ciento en África y 70 por ciento en Asia, que también lleva la delantera



en la producción de almidones derivados de la yuca. La utilización de yuca para forrajes supera los dos millones de toneladas anuales en América Latina, donde Brasil utiliza por lo menos la mitad de su producción en la cría de cerdos y aves de corral, así como en la piscicultura.

La reunión llegó a la conclusión de que la yuca podría convertirse en materia prima básica de una variedad de productos elaborados, lo que incrementaría eficazmente la demanda de esta raíz y contribuiría a la transformación agrícola y al crecimiento económico en los países en desarrollo.

¿Pero cómo lograrlo? La respuesta del foro fue la Estrategia Mundial para el Desarrollo de la Yuca, redactada a través de una serie de consultas con los "interesados" en este cultivo, comprendidos las organizaciones internacionales, ONG, organizaciones campesinas, instituciones nacionales y el sector privado, y concebida para que la yuca compita en mejor posición en los mercados interno e internacional. Como lograrlo dependerá de un vigoroso crecimiento de la demanda de yuca, la estrategia propone formar industrias basadas en este cultivo a través de la sinergia de las estrategias nacionales, regionales y continentales.

La demanda en el mercado. Para que la yuca contribuya significativamente al desarrollo, su mercado ha de crecer con mayor velocidad que la población. La estrategia recomienda, como primera medida, fundamental, determinar los mercados que están en proceso de crecer o que tienen posibilidades de desarrollarse. En segundo lugar hay que poder garantizar un suministro constante de un producto relativamente uniforme; Tailandia

penetró en Europa cuando comenzó a utilizar equipo mejorado para granular la yuca y se dedicó a producir grandes volúmenes. La tercera medida consiste en proporcionar al mercado productos a un precio competitivo, para satisfacer las necesidades de consumo. Dado que las raíces de la yuca son tan perecederas, su transformación es fundamental para su futuro. Actualmente casi la totalidad de este producto se consume o vende recién producido. Pero en el CIAT de Colombia los investigadores han encontrado que con algunos métodos de conservación, como remojar las raíces frescas en cera o parafina, la yuca puede conservarse hasta tres o cuatro semanas.

Los productos caseros o locales, sobre todo la harina tostada (*farinha* se llama en Brasil, y *gari* en África Occidental), podrían comercializarse extensamente como alimentos de uso corriente por la facilidad para comprarlos, almacenarlos y prepararlos. La harina de yuca (*foufou* en África Central) se puede utilizar como sustituto parcial de la harina de trigo y puede producir tipos distintos de pan, a precios diferentes, para el consumidor. El producto puede difundirse en distintos países, sobre todo en África, donde el pan elaborado por completo con harina de trigo importado domina el mercado. En el IITA, en Nigeria, se están realizando estudios para evaluar, en colaboración con la industria panadera, diversas combinaciones de harinas de trigo y de yuca.

El almidón de yuca también tiene muchas posibilidades de crecimiento, para uso industrial y humano, por su viscosidad y resistencia a la tensión de corte y el congelamiento, que interesan sobre todo a los productores de alimentos especiales, como los alimentos para bebés, o también para la elaboración de alfombras y látex de caucho. Para competir con los almidones derivados del maíz y la batata, la industria de almidón de yuca necesita capitalizar sus características especiales de las que carecen los demás productos.

Por último, los forrajes derivados de la yuca - sobre todo granulados y molidos- han tenido mucho éxito en Tailandia. Pero la principal limitación para utilizar este producto en forrajes consiste en la falta de seguridad de su suministro a lo largo del año y de uniformidad de su calidad. Más que nada, los productos elaborados de la yuca deben competir con los preparados a partir de cereales. Reducir los costos de producción es, pues, fundamental para que la yuca subsista como cultivo industrial.



La estrategia en síntesis

El foro de verificación sobre la estrategia mundial para el desarrollo de la yuca, celebrado en Roma del 26 al 28 de abril de 2000, suscribió la estrategia como medida fundamental para instalar un programa de investigación y aplicación y crear un marco de cooperación técnica para la investigación y la transferencia de tecnología. Además ayudará a reconocer las oportunidades de inversión privada y de intervención pública en caso de mal desempeño en el mercado, y para crear el ámbito para la discusión futura de las cuestiones mundiales relativas a la yuca.

El foro sostuvo que el fomento de la yuca debe responder a la demanda, y aprovechar las oportunidades del mercado para los productos tradicionales y novedosos. Acataría un sistema integral en el que participaran la producción, la transformación y la comercialización, y se aplicaría a una amplia variedad de interesados. Además debería incluir las cuestiones de género y de equidad, la sostenibilidad y la protección al medio ambiente, y orientarse a los intereses de la seguridad alimentaria. Los participantes acordaron propuestas de seguimiento que incluyen la creación de un grupo de coordinación, dirigido por la FAO, vinculado en forma directa con las redes regionales y nacionales de la yuca. La organización del foro corrió a cargo de la FAO y el FIDA.